

De José Agustín Goytisolo  
A el Periódico, Opinió: X. Campreciós  
npie: 1

Tel y Fax: 2 00 51 16  
Fax: 4 84 65 62

## **PEDERASTIA**

Los abusos sexuales cometidos por adultos a menores de edad, están a la orden del día. No es que antes no existieran sino que no se les daba la gravísima importancia que tienen, ya que marcan, con sus secuelas, la vida de futuros ciudadanos y ciudadanas. Se escribe, se habla y se muestran imágenes de este delito sexual. Su curva es ascendente.

Hay muchas redes de prostitución infantil, en el tercer mundo -se ofrece esta siniestra mercancía a los turistas- pero en los países del occidente civilizado y cristiano, niños y niñas son iniciados también a la fuerza, en esa horrible agresión sexual. Y escribo niños y “niñas” para aclarar que la corrupción de una menor es también pederastia, ya que hay personas que confunden este término y lo aplican sólo en el caso de los muchachos prostituídos, de varones menores de edad. Son muchos los casos en los que la agresión a menores se produce en el seno de la familia, padres, tíos o parientes. Existen redes de prostitución infantil, y adolescente, organizadas por alcahuetes y alcahuetas que viven de este sucio negocio.

En España, y en muy diversos lugares de nuestra geografía, se están descubriendo tramas que inducen a los menores a ser objetos abyectos de pederastia, para dar satisfacción a una clientela degenerada, que adquiere también fotografías, revistas y videos paidofílicos.